



no, propietario de la vivienda y arquitecto. La hizo siguiendo los mismos criterios de su construcción, tanto en la parte exterior como en el interior, donde solo se introdujeron nuevas instalaciones como calefacción, nuevos cuartos de baño, etcétera, adaptándolo a las nuevas y actuales necesidades. Cabe señalar que la edificación corrió distintas suertes a lo largo de los siglos, especialmente difíciles en la guerra de la independencia, las guerras carlistas y en la guerra civil, la que, durante unos meses, fue cuartel del general Yagüe y del general Franco en la batalla del frente de Teruel. Al retirarse, hubo que adaptarla de nuevo, aunque no sufrió daños importantes, como algunas edificaciones del valle del Jiloca. Además, se llegó a recuperar el mobiliario de época.

—Así que tu padre es arquitecto, pero también pintor y escultor. ¿Qué has heredado de él?

—De él he heredado el sentido de la estética. Siempre hemos compartido el mismo gusto por las cosas.

(SIGUE)

Berta, quien abandonó una cuenta de Instagram con 95.000 seguidores, con el objetivo de retomar las riendas de su vida y «desintoxicarse» digitalmente, posa en el pabellón de caza de su palacio familiar, anexo al molino del siglo XVIII que posee la propiedad. En la otra página, otra de las perspectivas del pabellón, lugar elegido para las reuniones familiares. Debajo, una de las salas de la casa-palacio, adornada por un retrato de Berta, realizado por un artista japonés

«Fue una casa muy importante durante mi infancia, ya que viví aquí hasta los seis años y todos mis recuerdos son los que corresponden a un entorno rural, rodeada de animales»